

creativity. The grid is described as an invisible structure used to visually organize the elements of a graphic piece, providing order, clarity, and coherence. This tool consists of the live area, margins, columns, gutters, and optionally, modules that make up modular grids. It is highlighted that the use of grids has deep historical roots and is present not only in nature but also in disciplines such as architecture and art.

Among its advantages, the grid facilitates reading, improves comprehension and information retention, and generates a sense of visual harmony that can strengthen the credibility of the content. While some designers see it as a limitation, others argue that understanding it allows for greater creative freedom when manipulating elements. Ultimately, mastering the grid is considered essential in order to break the rules with intention and judgment.

Key words: Grid – Creativity – Layout – Graphic Composition

Resumo: O texto aborda o debate sobre o uso da grade no design gráfico, questionando se essa ferramenta limita ou potencializa a criatividade. A grade é descrita como uma estrutura invisível utilizada para organizar visualmente os elementos de uma peça gráfica, proporcionando ordem, clareza e coerência.

Essa ferramenta é composta pela área útil, margens, colunas, entrelinhas e, opcionalmente, módulos que formam grades modulares. Destaca-se que o uso de grades possui raízes profundas na história e está presente tanto na natureza quanto em disciplinas como a arquitetura e a arte.

Entre suas vantagens, a grade facilita a leitura, melhora a compreensão e retenção das informações e gera uma sensação de harmonia visual que pode reforçar a credibilidade do conteúdo. Embora alguns designers a vejam como uma limitação, outros argumentam que compreendê-la permite manipular os elementos com maior liberdade criativa. Em última análise, dominar a grade é considerado essencial para, posteriormente, quebrar as regras com intenção e critério.

Palavras chave: Grade – Criatividade – Composição – Design Gráfico

(*) **Maria Belén Berri**, Docente en Artes Visuales con especialización en Grabado (Santa Ana), Posgrado en Especialización en Medios Tecnológicos para la Producción Pictórica (UNA), docente en el Área de Moda + Tendencias en la Facultad de Diseño y Comunicación (UP) desde el año 2020.

El neogótico como postura moderna frente al palladianismo y el neoclasicismo en Londres

Alejandro Betancourt Torres (*)

Fecha de recepción: agosto 2023

Fecha de aceptación: octubre 2023

Versión final: diciembre 2023

Resumen: Este trabajo tiene la intención de estudiar las expresiones del palladianismo y neoclasicismo, como postura clásica, y el neogótico, como postura moderna, en Londres del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX. Como mayor expresión de cada estilo se considerará al Museo Británico, de Sir Robert Smirk, como ejemplo neoclásico y palladiano, mientras que el Palacio de Westminster, de Augustus Pugin, será considerado como expresión del neogótico.

Palabras clave: Neogótico - Neoclasicismo - Palladianismo - Museo británico Palacio de Westminster

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 30]

Introducción

Es importante aclarar a qué nos referimos con lo clásico y con lo moderno. Según el diccionario de la Real academia española podemos definir como clásico a aquello “perteneciente o relativo a la Antigüedad griega y romana” o también se puede definir como aquello “que no se aparta de lo tradicional, de las reglas establecidas por la costumbre y el uso”, estas dos definiciones marcan lo que representa la postura clásica en este trabajo. Con esto quiero decir que el palladinismo y el neoclasicismo, si bien no iguales, presentan cierta continuidad ideológica, ya que ambos siguen las costumbres de la

composición clásica y su expresión. Por expresión y composición hablamos de que es una arquitectura, en donde los elementos estructurales (columna, frontis, basamento, etc.) están claramente expresados, en donde el uso de las matemáticas y la geometría traen consigo la proporción y la belleza. Por otra parte, definiremos como moderno, aquello que hace una ruptura con lo ya establecido, en este caso, el neogótico es una clara ruptura respecto a la manera en que se hacía arquitectura en nuestro periodo de estudio. El neogótico es una corriente arquitectónica en donde se lleva al extremo una arquitectura medieval, en la cual la expresión de la es-

estructura, como bajan las cargas, la búsqueda de altura, el pragmatismo, etc., son las herramientas que dan como resultado su expresión arquitectónica.

Antecedentes

En primera instancia, hay que considerar que Inglaterra es un territorio que no posee una cantidad tan apreciable de arquitectura y legado romano como otros territorios de Europa continental como Francia e Italia. En ese sentido, era mucho más fácil para los ingleses desviarse de las estrictas normas clásicas y en cierto sentido experimentar y rememorar su pasado medieval. Habiendo aclarado esto, podemos hablar del contexto histórico de principios del siglo XVIII. Por una parte, había una búsqueda de una nueva respuesta frente un barroco y rococó que ya en cierta forma se había vuelto cansino, símbolo de la exuberancia y el egocentrismo, valores que, con la llegada del príncipe George I (liberal), se habían vuelto símbolo del autoritarismo y la tiranía. Por tanto, dentro de las reacciones a este lenguaje, surgen numerosos renacimientos de estilos del pasado, y entre ellos se destaca, particularmente en este siglo, el palladianismo. El palladianismo que surgió en esta época dominaría la expresión arquitectónica de Inglaterra por casi medio siglo, y esto derivaba de la búsqueda de un lenguaje universal que expresase los valores de libertad y universalidad que correspondiesen con el presente democrático e ilustrado de la nación. La influencia de Palladio y Vitruvio resurgía en Londres, y aparecen publicaciones como la edición inglesa de "los cuatro libros de Palladio" o el "Vitruvius Britannicus" de Colen Campbell. En cuanto a ejemplos de edificios, podemos hablar de la aparición de numerosas casas, todas casi iguales entre sí, las cuales, por ejemplo, poseían un piso de servicio semienterrado, iluminado por un par de patios "ingleses". Este piso ayudaba a dar forma al basamento, el cual estaba ligado a la vereda a través de una pequeña estrada que daba a un pórtico, el cual era el acceso principal. Este primer piso poseía una mayor altura que los superiores y conformaba el piano nobili de la casa. En ese sentido, eran edificios que seguían las reglas compositivas de Palladio. En cuanto a arquitectos podemos hablar de Lord Burlington, varios de sus edificios tenían una clara expresión palladiana, como Chiswick House (Middlesex, Inglaterra, 1725), la cual tiene una impronta muy clara de la Villa Rotonda de Palladio. Sin embargo, esto no quiere decir que no se haya dado el lujo de realizar ciertos cambios, por ejemplo, la fachada no es igual en todas sus caras, la conformación interna de sus habitaciones tiene una mayor influencia de Inigo Jones que de Andrea Palladio, etc.

Un rasgo muy característico de estas villas Neopalladianas, es que estas no estaban rodeadas de un jardín rigurosamente geométrico y delineado, sino que la expresión del jardín era más bien informal y más natural. Este dato no es menor, puesto que tiene que ver primero con una contraposición respecto a los típicos jardines que se pueden ver en Francia en edificios como el palacio de Versalles, los cuales claramente tienen una idea de orden y geometría; y en segundo lugar tiene que ver con la contemplación del paisaje, un concepto que viene de tierras lejanas de oriente y que pudieron calar gracias a

los viajeros que volvieron de esas tierras extrañas para los ingleses. En ese sentido, comienza a haber una cierta aceptación de lo que no tiene que ver con la norma clásica.

Es importante recalcar la importancia de este cambio y sus causas. En principio, tenemos que la historia, o más específico, el estudio de esta, tiene un cambio de enfoque. Anteriormente los griegos y los romanos no veían importante el estudio del pasado histórico. Esto se debe principalmente a que la historia era considerada un estudio muy cambiante, es decir, no posee una base tan firme y permanente en el tiempo como ciencias como la matemática y la física. Esto no cambió durante el periodo medieval, puesto que la verdad y lo permanente pasó a ser lo que estaba en las escrituras sagradas. Ahora bien, durante el Renacimiento esto cambió un poco, pero no es sino hasta mediados del siglo XVIII que filósofos como Voltaire y Montesquieu ven valor en los cambios históricos y en la progresión de estos cambios durante la vida misma. En consecuencia, el estudio de la historia toma otra importancia, la clasificación de los periodos históricos y la apreciación de estos, lo que le dio un impulso a los arquitectos para salirse de la norma. Esto lo confirma Peter Collins en su libro *Los ideales de la arquitectura moderna; su evolución (1750-1950)*, en donde dice que "fue desde mediados del siglo XVIII que los arquitectos comenzaron a concebir a la arquitectura como una secuencia de formas cambiantes y fue entonces cuando algunos creyeron posible la aceleración deliberada del proceso de cambio histórico, ideando formas revolucionarias", y este pensamiento se clarifica en frases como las de Etienne Boullé, arquitecto, el cual se pregunta: "¿Definiré yo el arte de la arquitectura igual que Vitruvio como el arte de construir? No, pues esto sería confundir causas y efectos. Los efectos arquitectónicos son causados por la luz". Son estas nuevas ideas, esta búsqueda de liberación frente a lo ya establecido, esta añoranza por el pasado histórico y lo que se puede aprender de él, y el cambio económico que se vivía en la época que exigía la aparición de arquitectos que pudiesen complacer a los comitentes con formas más atractivas y diferentes, lo que da como resultado esta explosión de estilos y revivals arquitectónicos. Revivals a los que pertenecen el neoclasicismo, con una postura más conservadora, y el neogótico, con una postura más de ruptura.

Neoclasicismo

El neoclásico, básicamente, fue un estilo arquitectónico que se basó en el lenguaje de la arquitectura clásica griega y romana, una arquitectura cuya expresión deviene de las proporciones, las matemáticas y el uso de los elementos estructurales (columna, basamento, arquitrabe, friso, etc) como su expresión. Esto deviene no sólo de una romantización por el pasado histórico, sino también por la accesibilidad que tuvo para poder explorar las ruinas de los antiguos templos griegos. Un representante de este estilo arquitectónico, particularmente en Londres, es el museo Británico, de Sir Robert Smirk, el cual se comenzó a hacer en 1824 y fue culminado en su mayor parte en 1847.

Cuando hablamos del museo Británico, hablamos de un edificio que representa las normas clásicas. Pero, ¿a qué nos referimos con normas clásicas? Bueno, hablemos en primer lugar de su planta. La planta del museo Británico es bastante sencilla, en una planta cuadrangular que en su centro posee una gran cúpula. Al sur de esta planta se encuentra el acceso principal de este edificio, ¿cómo es este acceso? Es en esencia la entrada a un templo griego de Grecia clásica. Se compone de un basamento con escalinatas, una columnata de columnas jónicas y un frontis. Con esto busca en la esencia de la monumentalidad clásica. Luego del acceso tienes un edificio que, en el centro, en donde se encuentra la biblioteca y sala de lectura, posee una gran cúpula al estilo romano. Finalmente, las salas de exposición se encuentran en los laterales y el fondo del edificio, en donde podemos encontrar columnas y casetonados en el techo de estos. Si bien esta reinterpretación de lo clásico, a su manera buscaba la belleza y la monumentalidad, como opina Fernando Chueca, en su noveno tomo de Historia de la arquitectura occidental, “la frialdad arqueológica y la falta de novedad o invención propia convierte este monumental edificio en algo muerto”.

Neogótico

Así como podemos decir que el antecedente al neoclasicismo en Inglaterra fue en cierta forma la arquitectura realizada por Inigo Jones en el Siglo XVII y las expresiones neopalladianas en el Siglo XVIII, el neogótico por su parte era una expresión que se iba gestando desde principio del Siglo XVIII también, en un principio como reacción al barroco y luego como reacción a la arquitectura Neoclásica del momento. Esto se debe, por una parte, a lo mencionado en la introducción, es decir, Inglaterra no tuvo una impronta romana comparada que se pudiese comparar con otras regiones de Europa continental. Por lo tanto, eso sumado al romanticismo que había por el pasado medieval y la aceptación de virtudes en expresiones arquitectónicas que se salían de la norma clásica, llevó a que resurgiese una expresión de la arquitectura gótica medieval. Esto dio como resultado edificios como el Manchester Town Hall, la Tower Bridge sobre el Támesis o el Palacio de Westminster que se construyó después de su incendio en 1834 y su nueva forma gótica fue elaborada por Pugin. Este último es sobre el cual haremos especial énfasis.

Particularmente cuando nos ponemos a analizar el palacio de Westminster lo primero que se nos viene a la cabeza son las catedrales góticas francesas o inglesas de la edad media. Sin embargo, ¿qué es lo que hace que aludamos a esas imágenes? Sin lugar a dudas es la expresión que posee el palacio. Respecto a sus características góticas podemos hablar de las 3 torres que se presentan en el edificio, destacándose el Big Ben. Estas torres con su gran altura, destacan en el horizonte de la ciudad, y recuperan esa búsqueda de lo celestial que tiene el gótico. Por otra parte, la gran cantidad de aventanamientos que posee el edificio, desintegra lo duro de sus paredes y lo hacen parecer liviano. Respecto a elementos estructurales, vuelve el arco ojival y las nervaduras características de las catedrales góticas.

Conclusión

Si bien el neogótico y el neoclasicismo tuvieron amplia difusión en Inglaterra y otras regiones del mundo, así como todos los otros revivals. Este amor por las formas del pasado llevó al cansancio a muchos pensadores, escritores, historicistas y arquitectos para mediados del siglo XIX. El cansancio por estos estilos se puede ver reflejado en un artículo de 1849 titulado *L'architecture du future* por parte de “la Revue Générale de l'Architecture” en donde pide “una nueva arquitectura, un nuevo estilo que nos saque de la servidumbre de la copia”, y es que el tema de la copia o la utilización de estilos anteriores llevó a que muchos pensarán en la falta de un estilo propio de la época. Así también escritores como Víctor Hugo se hicieron partícipes de la discusión del momento y expresaron su preocupación con la siguiente frase: “El genio del siglo XIX debe probar, que es tan bueno como el de las épocas más ilustres, pero no puede hacerlo igual.” Esta exigencia al cambio no solo se debía a esta preocupación por la falta de identidad, sino por las nuevas exigencias tecnológicas y programáticas a las cuales tenía que responder la arquitectura. El funcionalismo y el utilitarismo hicieron que se tuviese que pensar en una nueva forma arquitectónica, para que de esa manera los nuevos tipos de edificios tuviesen un carácter arquitectónico que respondiese a su función. Con lo cual esta necesidad dio pie a la aparición de distintos movimientos a partir de mediados del siglo XIX, que trataron de dar respuesta a esta situación. Entre estos podemos hablar del art nouveau de Gaudí o Mackintosh, de la escuela de Chicago con sus rascacielos o de protorracionalistas como Adolf Loos y su famoso artículo “Ornamento y delito”.

Finalmente podemos decir que el siglo XVIII y parte del XIX, en este caso en Inglaterra, pero también es apreciable en otros países de Europa, fue para la arquitectura un periodo de muchos cambios. Estos cambios se centraron principalmente en la reforma de la tradición arquitectónica que existía antes de la aparición de los movimientos historicistas. Se pasó de una arquitectura en donde las normas clásicas regían el quehacer arquitectónico a una arquitectura que pudo mirar atrás y usar un catálogo de diseños de otros períodos históricos dando así formas distintas a las ya preestablecidas. Esto es importante, puesto que puso en crisis el valor absoluto que tenían las normas clásicas de composición y permitió a los arquitectos buscar nuevas formas de expresión, expresiones que eran totalmente necesarias en una época donde los cambios sociales, económicos y políticos se dieron a gran escala. Por tanto, más allá que dentro del mismo historicismo existieron corrientes más clásicas, como el neoclásico, y corrientes más modernas, como el neogótico, ambas cohabitaron en un periodo que luego devendría en una crisis de falta de identidad, una crisis que terminaría siendo aparentemente resuelta por los arquitectos del proyecto moderno.

Bibliografía

Kostof, S. *Historia de la Arquitectura*. Tomo 3. Definiciones: Diccionario de la Real Academia Española. Chueca, F. *Historia de la arquitectura occidental*. Tomo 9, Neoclasicismo.

Collins, P. *Los ideales de la arquitectura moderna; su evolución (1750-1950)*.

Abstract: This work aims to study the expressions of Palladianism and Neoclassicism, as classical approaches, and the Gothic Revival, as a modern approach, in London from the 18th century to the mid-19th century. The British Museum by Sir Robert Smirke will be considered the main expression of the Neoclassical and Palladian styles, while the Palace of Westminster by Augustus Pugin will be considered the primary example of the Gothic Revival.

Palabras clave: Gothic Revival – Neoclassicism – Palladianism – British Museum – Palace of Westminster

Resumo: Este trabalho tem como objetivo estudar as expressões do palladianismo e neoclassicismo, como posturas clássicas, e o neogótico, como postura moderna, em Londres do século XVIII até meados do século XIX. O Museu Britânico, de Sir Robert Smirke, será considerado a principal expressão dos estilos neoclássico e palladiano, enquanto o Palácio de Westminster, de Augustus Pugin, será considerado como o principal exemplo do neogótico.

Palavras chave: Neogótico – Neoclassicismo – Palladianismo – Museu Britânico – Palácio de Westminster

(*) **Alejandro Betancourt Torres**, Arquitecto (UP), docente en el Área Arquitectura + Diseño de Interiores en la Facultad de Diseño y Comunicación (UP) desde el año 2019.

La grilla: estructura Sencilla-Compleja

Alejandro Betancourt Torres (*)

Fecha de recepción: agosto 2023

Fecha de aceptación: octubre 2023

Versión final: diciembre 2023

Resumen: El propósito de este documento es explorar las posibilidades de la grilla como herramienta para la proyección de espacios arquitectónicos y urbanos, poniendo en cuestionamiento que su aparente rigidez y sencillez no limita sus capacidades para generar o dar margen a una gran variedad de tipos edilicios y expresiones espaciales-arquitectónicas. Se usará como eje de análisis la obra de Alfred Beadle: the triad apartments, una obra construida a principios de los años 60's en Phoenix, Arizona. Esta obra presenta en su confección una grilla estructural y estructurante que se manifiesta en su expresión constructiva, así como en su conformación programática. Para ampliar el espectro de análisis previo al foco en las casas, vamos a hacer un barrido por la trama y tejido de la ciudad de Phoenix en donde se encuentra la construcción. Esta presenta una grilla típica americana la cual va dominando todo el territorio como puede, pero a su vez presenta variaciones tanto en su retícula como en su tejido.

Palabras clave: Grilla - Estructura - Arquitectura - Urbanismo - Alfred Beadle

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 32]

Introducción

“Debido a la simplicidad formal de la grilla, su complejidad inherente se desconoce (...) Sus cualidades son pasadas por alto o totalmente descartadas en un apuro por criticar su orden como reduccionista”.

Albert Pope.

La grilla es una de las formas más comunes que ha tenido el ser humano para conquistar de forma eficiente el espacio. Desde el cardo y el decumanos de los romanos presente en toda Europa, hasta las leyes de Indias usadas por los colonizadores españoles en América.

A pesar de la rigidez matemática e inicial de todas estas, el producto de la ciudad y su eterna construcción y expansión pone en vista las múltiples expresiones posi-

bles a partir de un comienzo ordenador y medido. Este principio no es solo aplicable al urbanismo, sino que es trasladable en su totalidad al espacio arquitectónico. El objetivo de este trabajo es verificar a través del análisis de los “Triad Apartments” de Alfred Beadle, desde una mirada macro (ciudad) hasta la micro (la unidad), las posibilidades expresivas de la grilla o retícula. Pasando por un estudio de la trama, la figura-fondo del entorno y de la casa, su composición y la expresión constructiva atada a la grilla.

Mirada Macro

“La ciudad es literalmente la grilla”. Albert Pope

Phoenix es una ciudad relativamente joven. Su fundación se remonta a mediados del siglo XIX, precisamente